

EL 9 DE ABRIL Y SU CONTEXTO INTERNACIONAL

PIERRE GILHODES
Codirector Instituto de Altos Estudios
para el Desarrollo

INTRODUCCION

Es cada vez más abundante la bibliografía sobre el 9 de abril de 1948 en Colombia. Numerosos artículos de revistas y libros, cada vez más documentados y con aspectos novedosos y tan diversos, como el 9 de abril en provincia, o el 9 de abril y el urbanismo capitalino, nos permiten tener una visión más amplia en relación a esta fecha y a los acontecimientos que en ella se produjeron. El siguiente artículo invita a estudiar dos aspectos del problema, en un intento de explorar simultáneamente dos direcciones diferentes, aun cuando arriesguemos que queden sobre el tapete múltiples interrogantes.

En primer lugar se busca inscribir la historia de Colombia en la historia mundial o, por lo menos, en la del hemisferio occidental, tal como lo hacen hoy los historiadores económicos para la crisis de 1929, por ejemplo. En Colombia se presentan acontecimientos que no deben desvincularse de la historia mundial, a pesar de que esos vínculos no sean obvios ni fáciles de interpretar. Así, debemos situar el 9 de abril en el momento de la post-guerra cuando el mundo giraba hacia la guerra fría, puesto que ese viraje es fundamental para comprender lo que sucedía en los mismos meses, no solamente en Europa Occidental, sino también en Brasil, Chile y en especial en Venezuela, en donde el trienio 1945-1948 termina dramáticamente en octubre de 1948.

La segunda dirección sigue el camino de la historia comparada, similar a la anterior, pero con algunas divergencias. La guerra de los mil días, por ejemplo, debe enmarcarse dentro de lo que sucedía en esa

época en la Venezuela de Cipriano Castro, la Nicaragua de Santos Zelaya y el Ecuador de Eloy Alfaro, todos aliados de los liberales colombianos.

En el mismo orden de ideas, la Violencia se presenta casi siempre como un hecho puramente colombiano pero la verdad es que sus explicaciones ganarían en profundidad y claridad si se relacionara con la Revolución Mexicana de 1910, con la violencia endémica del nordeste del Brasil, con el movimiento de los Jaguncos y Cangaceiros en ese país y con la rebelión de los Huks en las Filipinas.

En la misma forma, lo que sucedió en Colombia a partir de 1946, con el mandato de Mariano Ospina Pérez y la profunda división liberal se comprendería mejor si se relacionara con los acontecimientos que se presentaban por ese tiempo en otros países, en especial en Venezuela.

1. El Contexto Internacional del 8 de Abril

Este contexto se puede compendiar en una sola fórmula: la iniciación de la Guerra Fría. Hay quienes sostienen que la guerra fría sólo llegó a América Latina después de la Revolución Cubana, pero ésta es una visión que hace caso omiso de hechos anteriores tales como la oleada militarista que recorrió el subcontinente y el posterior gobierno de Arbenz en Guatemala en 1954.

En sus relaciones Internacionales, como bien lo observa Henry Kissinger en sus memorias, a menudo prevalece en los Estados Unidos una teoría idealista que tiende a presentar a ese país como el campeón del bien, por no decir de lo perfecto, frente a las fuerzas del mal encarnadas en diversas formas: el kayser alemán, el mikado japonés, el fascismo y más tarde el comunismo.

Cuando empieza la Guerra Fría el mal cambia de cara: antes había sido el nazismo, ahora va a ser el comunismo.

Mencionemos algunos hitos: en marzo de 1946 el conservador británico Winston Churchill en su famoso discurso de Fulton denuncia la caída de una cortina de hierro que partía en dos a Europa. En todo rigor ya lo había afirmado el 12 de mayo de 1945 en un cable al presidente norteamericano Truman, pero que no había sido hecho público.

En julio-agosto de 1946 para responder a las crisis griegas y turcas el mismo presidente Truman enuncia la doctrina que posteriormente llevaría su nombre. En diciembre de 1946 el alto funcionario del Departamento de Estado George Kenan presenta en la revista *Foreign Affairs* la doctrina de contención del comunismo que servirá de credo durante muchos años a los Estados Unidos (él no firmó dicho artículo).

El 9 de enero de 1947 el General norteamericano George Marshall, a su regreso de China, reemplaza al Secretario de Estado Byrnes.

Entre marzo y mayo de 1947 son expulsados los comunistas de los gobiernos de Francia e Italia. Con pocos días de diferencia se proscriben los partidos comunistas en Brasil y en Chile. En este último país el presidente radical González Videla elegido con los votos comunistas se convertirá en el más obstinado cazador de comunistas, entre otras cosas, mediante la ley llamada de Defensa de la Democracia.

En septiembre de 1947 se reúnen en Polonia líderes de varios partidos comunistas europeos, tanto del este como del oeste, para formar el Buró de información de los partidos comunistas conocido históricamente como el Kominform. Allí se escuchó un informe del soviético Jdanov quien teorizó sobre la ruptura de los vínculos entre los aliados de la segunda guerra mundial y la formación de dos campos que él llamó de la paz y de la guerra.

En febrero de 1948 en Praga, los comunistas y sus aliados logran imponerse a una tentativa de los partidos y de las fuerzas anticomunistas para separarlos del poder. Será el acontecimiento que se conoce como el Golpe de Praga. Los enfrentamientos se hacen cada vez más recios en Europa Occidental, en particular en Francia y en Italia, país donde debían celebrarse elecciones decisivas a fines de abril de 1948.

En América Latina, esta situación se siente igualmente, como se señaló en relación con Chile y Brasil, y se podrían citar más ejemplos de choques y de rectificaciones políticas más o menos inducidas, como se puede apreciar en Panamá, vecina de Colombia durante las manifestaciones del año 1947 contra la concesión de bases a los Estados Unidos mediante el Tratado Filós-Hynes finalmente rechazado por los legisladores de este país.

A nivel continental se producen dos tensiones mayores; una entre la Argentina Peronista y los Estados Unidos cuyo ex-embajador Spruille Braden pasó a ser Subsecretario de Estado; otra entre la Venezuela, recién salida del golpe de estado de octubre de 1945, y los Estados Unidos y sus intereses petroleros en aquel país. Estas tensiones se enmarcan ya dentro de la Guerra Fría, diríamos hoy dentro del Conflicto Este-Oeste cuando, en todo rigor, eran los primeros síntomas locales de un Conflicto Norte-Sur, de no alineación (entonces se decía Tercera Posición, según la fórmula del Canciller de Perón). Las diferencias se hicieron evidentes en la discusión y la firma del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca en Río en 1947 y en la preparación de la Novena Conferencia Panamericana.

Estados Unidos había tenido buenas relaciones con la Colombia de los gobiernos liberales, y en especial éstas habían sido excelentes con el

de Alberto Lleras (1945-1946). Curiosamente las relaciones se enfriaron bajo el Gobierno de Mariano Ospina Pérez por tres razones. Primero por la desconfianza norteamericana frente a los conservadores, siempre más nacionalistas que los liberales y, además, considerados como contaminados por el falangismo español; por otra parte, la creación de la Flota Mercante Grancolombiana que fue sentida en los Estados Unidos como una competencia inútil o desleal a los armadores norteamericanos; y por último, las prolongadas dudas colombianas frente a la petición norteamericana de un nuevo tratado de paz, amistad, navegación y Comercio para reemplazar al de 1846 considerado como obsoleto (Laureano Gómez fue quien firmó el nuevo tratado de abril de 1951).

2. La Preparación de la Novena Conferencia Interamericana

En Lima, en 1938, los Delegados de las Américas en la Octava Conferencia Panamericana acordaron reunirse en Bogotá en 1943 y fijaron una agenda para la Novena Conferencia. En razón de la guerra, esta Conferencia fue aplazada por primera vez para diciembre de 1946 mientras que en México (Chapultepec) se reunió una Conferencia Interamericana sobre los problemas de la Guerra y la Paz. Con el cambio de gobierno y la rotación de los partidos en el poder aparecieron los primeros disturbios, por lo cual Colombia solicitó en abril de 1946 que la Conferencia fuera aplazada para 1947 a pesar de la oposición norteamericana; el 3 de diciembre el Embajador Rocha propuso la fecha de diciembre de 1947.

Mientras tanto se reunió en agosto-septiembre 1947 la Conferencia Interamericana para el Mantenimiento de la Paz y la Seguridad continental que dió origen al TIAR en Río de Janeiro cuyo gobierno era uno de los más favorables a la posición norteamericana. En esta Conferencia hubo fricciones entre varios países: con Argentina en particular pero también con Panamá... una discusión difícil para distinguir entre una invasión externa y la subversión interna; ésta era un concepto nuevo que varios estados criticaron mientras todos aceptaban el concepto tradicional de invasión externa.

A partir de febrero de 1947 funcionó a nivel interamericano un Comité para la Defensa Política; recibió una propuesta de Juan José Carvajal, uruguayo y presidente del Comité para incluir en el concepto de defensa las infiltraciones totalitarias incluyendo las soviéticas. De una forma u otra se opusieron a esta inclusión Perú, Venezuela, Chile, Brasil y México (1).

1. Embajador de Estados Unidos en Uruguay, Mc Gurk al Secretario de Estado; Montevideo 21 de marzo de 1947.

El 2 de abril de 1947 el entonces alto funcionario del Departamento de Estado Dean Acheson respondió a una consulta del Embajador norteamericano en Montevideo (2): “Nuestro gobierno está plenamente alerta en cuanto al problema comunista donde sea. En lo que se refiere a América Latina creemos, sobre la base de las actuales estimaciones, que la Conferencia de Bogotá ofrecería una ocasión lógica para que los gobiernos americanos consideren el problema y determinen qué pasos se habría de tomar”.

Finalmente la Conferencia se convoca para marzo-abril 1948 (3) con cuatro puntos en el Orden del Día: 1- Reorganización del Sistema Interamericano mediante la adopción de una Carta básica preparada en 1945 y revisada más tarde; el Sistema funcionaría con un Buró Director, un Secretariado y cuatro consejos (económico y social, de defensa, cultural, jurídico). 2- La cooperación económica con los problemas de desarrollo, de la inflación, de los déficit comerciales, de la falta de dólares, de la inestabilidad monetaria, de la incapacidad para importar. 3- Tratado sobre el arreglo pacífico de las disputas mediante procedimientos de conciliación y arbitraje. 4- Otras materias: reconocimientos, derechos del hombre, derechos de los estados, colonias europeas en el hemisferio.

El 15 de noviembre de 1947 Laureano Gómez anunció en el *Eco Nacional* un plan subversivo para torpedear la Conferencia panamericana. El 13 de febrero de 1948 *La Patria* de Manizales anunció que Gaitán recibe dinero soviético para organizar una sublevación durante la Conferencia Panamericana. En varias ocasiones se involucra en Colombia al gobierno de Venezuela en dichos planes. Se acusa primero la Junta Civil Militar dirigida por Rómulo Betancourt (quien había recibido a Gaitán en Caracas en octubre de 1946) y luego al Presidente Rómulo Gallegos en la posesión del cual en marzo de 1948 asistió a nombre de Gaitán, Julio Ortiz Márquez con quien se habría discutido una entrega de armas. El Gobierno de Venezuela era considerado en los Estados Unidos contra todas las evidencias como pro-comunista en razón de los antecedentes políticos de muchos dirigentes del partido de Acción Democrática y por su actitud nacionalista sobre los problemas del petróleo.

El mismo día en que aparece el artículo de *La Patria* sale a la luz pública el decreto que nombra la Delegación colombiana a la Conferencia: seis conservadores (Laureano Gómez, Roberto Urdaneta, Alberto Zuleta Angel, Guillermo León Valencia, Silvio Villegas, Augusto Ramírez Moreno) y seis liberales (Darío Echandía, Carlos Lozano, Luis López de Mesa, Jorge Soto del Corral, Antonio Rocha y

2. Respuesta de Dean Acheson a su Embajador en Uruguay; Washington 2 de abril 1947.